

Nuestra Respuesta



Part 12/20

Frente Al Futuro
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted, en la continuación de nuestro estudio de este emocionante tema: Frente al Futuro.

Esta es la tercera semana y hemos estado viendo el cuadro que la Biblia pinta de este mundo nuestro en su llegada al final de esta era.

Ayer le pinté un telón de fondo para el escenario donde se actuará el drama final de este mundo. Dije que eran dos colores contrastantes: por una parte, el oscuro y sombrío y por otro el brillante y luminoso; ese mundo y su gente en tinieblas; pero el pueblo de Dios en la luz brillante.

Mencioné cinco maneras en la que podemos ver los sucesos llegando a su clímax:

1ro. la luz y las tinieblas se intensifican.

2do. la restauración del pueblo de Dios.

3ro. las naciones buscando al pueblo de Dios para que les dé respuestas a sus problemas.

4to. los recursos de las naciones ofrecidos al pueblo de Dios para cumplir con esa tarea.

Y 5to. una separación creciente entre los justos y los injustos que no deja campo para la neutralidad o la transigencia.

Hoy estudiaremos nuestra respuesta a esa situación crítica: ¿cómo debemos responder? Voy a sugerir tres maneras que yo creo que son las maneras apropiadas para la situación que nos confronta en el mundo, a las presiones, a las crisis, a todo lo que vemos alrededor que viene contra nosotros. Yo creo que la necesidad es urgente para que el pueblo de Dios sepa qué debe ser su respuesta apropiada, lo que revela la Palabra de Dios. Estas son pues las tres maneras apropiadas para responder.

La primera: optimismo. Yo creo que estamos obligados a ser optimistas en todo lo que vemos. En Lucas capítulo 21, Jesús pintó un cuadro muy claro de los sucesos e inclinaciones que determinarán el fin de esta era y el mencionó muchas de las cosa de las que hemos hablado y al final de la conversación en Lucas 21 versículo 28 dijo esto:

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

> “Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca”.

No dice asustados, tampoco buscar un lugar para esconderos, no dijo que buscaran un plan o método para escapar y que se concentraran en sobrevivir. Su actitud fue: levantad vuestra cabeza, porque las cosas van a mejorar, vuestra redención está cerca”. Es muy importante que nosotros que somos el pueblo de Dios presentemos al mundo un cuadro de confianza y seguridad; porque eso los impresionará, eso les hará querer saber lo que tenemos nosotros que ellos no tienen y que podemos enfrentar esas presiones y crisis con tanta calma y confianza.

Al principio de estas charlas di la definición de un optimista y un pesimista, ambos entran a la misma habitación, ambos ven un vaso sobre la mesa con cierta cantidad de agua pero sus reacciones son totalmente diferentes el optimista dice: el vaso está medio lleno, el pesimista dice: el vaso está medio vacío. Bueno estamos obligados a ser optimistas cuando vemos la situación en el mundo y las comparaciones con la profecía bíblica, nuestra actitud es el vaso está medio lleno, en otras palabras, ese tanto de las predicciones de Dios en la Biblia se han cumplido y nos dará una seguridad firme que el resto se cumplirá, el vaso se va a llenar, no se va a vaciar. Como usted ve todos esos acontecimientos y tendencias confirman que podemos depender de la Biblia, si no hubieran sucedido tendríamos que decir que la Biblia es un libro en que no podemos confiar; pero debido a que están sucediendo, aunque hay mucho mal, muchas presiones y fuerzas que vienen contra nosotros, eso confirma sobre todo que la Biblia es verdadera y que se puede confiar en ella, que está al día con un mensaje relevante para hoy, es de vital importancia.

Más bien nuestra segunda respuesta creo que se puede resumir, en una palabra: compromiso. Un compromiso total y sin reservas a Dios. Yo creo que el versículo 3 del Salmos 110 expresa esto, el salmista está hablando proféticamente con el Señor y habla sobre acontecimientos que se sucederán en los últimos días de esta era, sus palabras están dirigidas al Señor:

> “Tu pueblo o tropa se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder,En la hermosura de la santidad.Desde el seno de la auroraTienes tú el rocío de tu juventud”.

La Biblia es realista, ante todo, aquí dice que es un día de batalla, no es un día de paz y Dios tiene tropas, el pueblo de Dios es un ejército, las escrituras dicen esto en muchas partes particularmente en Efesios 6. El Salmista dice al Señor: “tus tropas se te ofrecerán voluntariamente en el día de tu batalla”. Esa traducción no tiene la fuerza plena del hebreo, lo que dice realmente es: “tus tropas te serán una ofrenda voluntaria”, el cuadro es que el pueblo de Dios se le ofrecerá sin reservas, se pone totalmente a disposición de Dios sin echarse atrás.

No es realmente cierto que Dios quiere tu tiempo, sus talentos o su dinero, si usted da todo eso a Dios y cree que le está haciendo un favor está muy engañado, Dios lo quiere a usted y cuando Dios lo tiene a usted, tendrá todo lo que usted tiene. En estos últimos días, Dios no se ha de contentar con un compromiso menor que usted, ¿se ha entregado usted totalmente a Dios? ¿Sin reservas poniéndole a su disposición? Eso es un compromiso, esa es la reacción apropiada.

Hay una traducción que dice:

> “vestíos de santa majestad desde el seno de la aurora vendrán a ti como el rocío”.

Yo estoy firmemente convencido que en los últimos días de este siglo va a haber un gran ejército de jóvenes, totalmente comprometido con Jesucristo, llenos del Espíritu Santo, desligados de los cuidados de las ambiciones, del orgullo y la codicia de este mundo, separados para Dios, vestidos de majestad santa, saldrán de la oscuridad de los siglos pasados, como quien sale del seno de la aurora y vendrán a Jesús como el rocío. Una de las vistas más hermosas de la naturaleza es el rocío temprano en la mañana sobre la hierba y cuando los rayos de sol tocan esas gotitas de humedad cada una de ellas resplandece como diamantes. Es un cuadro de la juventud que Jesús llama a su lado y a su servicio para esta batalla de los últimos días de esta era.

Ya no soy un joven, pero quiero desafiar a cualquier joven que me escuche y recuerde que en el ejército de Dios hay un lugar para varones y mujeres, no importan las restricciones que haya entre los otros ejércitos, en el ejército de Dios hay un lugar para hombres y mujeres. Y usted joven que me escucha haga su compromiso con Dios, enlístese en este ejercito porque él es el que va a ganar.

Y quiero decirle esto: que si usted está del lado del diablo, está apoyando a un perdedor, si yo fuera usted cambiaria tan pronto pudiera y me enlistaría en el ejército del rey de Reyes, del Señor Jesucristo quien gana todas las batallas.

He mencionado dos maneras de responder apropiadamente a la situación del mundo: la primera es optimismo, la segunda es compromiso total y sin reservas, la tercera que va con esas dos y que procede de ellas es: alinearse con los propósitos de Dios. Dios tiene ciertos propósitos que cumplir en la tierra. Si usted se alinea con esos propósitos, usted será inconmovible como son los propósitos de Dios. En 1 Juan 2:17 dice esto:

> "Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre".

Que cierto es esto el mundo es pasajero, todo en él se termina, no es permanente, inestable, inseguro; pero el que se alinea a los propósitos de Dios, el que se propone hacer la voluntad de Dios permanece para siempre, es inconmovible, nada lo puede volcar o vencer.

Quiero regresar a un versículo que se ha hecho muy precioso para mí, lo he citado más de una vez en esta serie, Isaías 46:10 dice así:

> "yo anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero".

De manera que cuando usted se alinee con los propósitos de Dios, está con algo irresistible.

Para terminar, quiero leer un pasaje de Hebreos capítulo 12 que habla de dos reinos, uno movible y otro inconmovible. Hebreos 12 comenzando con el versículo 25:

> "Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos;La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconmovibles. Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor".

Aquí están los dos reinos, el reino de este mundo que es cambiante y que está siendo conmovido más y más y no habrá estabilidad ni seguridad final en ningún reino o sistema para este mundo; y está el reino inconmovible del Señor Jesucristo, el reino que no se puede mover y somos amonestados a tener gratitud, agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor. Sería insensato entregarse a un reino que finalmente será removido cuando hay opción de irse a un reino inconmovible, que finalmente triunfará sobre todas las fuerzas que le oponen, acepte mi consejo y enlístese en el reino inconmovible de nuestro Señor Jesucristo.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana explicaré que los propósitos de Dios se centran en su pueblo.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R064-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.